

J. J. García

Morelia, Mayo 30 de 1920.
C. General de División
D. Alvaro Obregón.
México, D. F.

Muy señor mío de todo mi respeto:

Contándome en el inmenso número de los hijos del pueblo mexicano que ve en Ud. al hombre que oye a los humildes y que en no lejano día ha de ser el Jefe Supremo de la Nación, alentado por las elocuentes pruebas de justicia y moralidad de que ha dado ejemplo a la Nación entera, paso a manifestarle lo siguiente:

A raíz del movimiento iniciado ha unos cuantos días, pasé el C. Gral. D. Anacleto López por la Hda. de Guadalupe, propiedad de D. Joaquín Sámico en donde yo trabajo y de cuya defensa fui el jefe. El C. Gral. López nos recogió las armas y caballos. A mí me recogió mi caballo en sillado y enfrenado, mi pistola, rifle, espuelas y, mientras que yo hablaba con este Jefe, sus hombres penetraron a mi casa y me recogieron hasta las sábanas.

Yo manifesté al Sr. Gral. López que era verdadero Obregonista y que estaba dispuesto a seguirlo, pero que se me devolvieran mis cosas, lo que al fin no pude conseguir.

Me he quedado en muy malas condiciones económicas, pues calculo mis pérdidas en setecientos y tantos pesos. Mi familia es numerosa por componerse, además de mi esposa e hijos, de mi señora madre y de dos familias huérfanas cuyos padres murieron uno, Carlos Betanzo, peleando al lado de Ud. en Celaya, éste era esposo de una hermana mía; el otro, Salvador Tinoco García, en Quirio villanamente asesinado por Altamirano. Los dos eran capitanes.

Con estos antecedentes y confiado en las frecuentes disposiciones que ha dado Ud. C. General, relativas al respeto que deben tener las tropas a la propiedad, le

SUPLICO, que si lo cree justo, se digne expedirme una orden a fin de que pueda yo presentarme al Sr. Gra. López para que se me devuelva mi caballo y las prendas que reconozca de mi propiedad a quien las tuviere con excepción del arma larga que tal vez no me sea lícito recogerla por las disposiciones que hay sobre este particular.

Con el mayor respeto me ofrezco a las órdenes de Ud. C. General, en esta ciudad, en la calle del Engaño N°. 50. (Antigua).

Suyo afmo. y S. S.

Jesús J. García